En Madrid, entre el 11 y el 14 de marzo, organizado por el Gremio de Libreros Anticuario, en el Hotel Reina Victoria, se celebra la cuarta edición del Salón del Libro Antiguo, con la participación de veintiséis libreros de viejo o anticuarios. Habrá una gran cantidad de documentos, grabados y algunas de las mejores ediciones del libro antiguo español, puestas al alcance de todos. Estarán también presentes, con obras encuadernadas, los maestros Ángel Camacho y Jesús Cortés.

P ARTICIPAN en el Salón, además de los libreros madrileños, representantes de diversas comunidades autónomas, hasta sumar veintiséis expositores, reunidos con sus obras selectas, ofrecidas en la misma calma y el refinado espíritu que antaño se respiraba en los «salones»: ambiente que se pretende sea signo de un razonable pasar las horas y las páginas de un libro para que la curiosidad encuentre su apaciguamiento y abra la siempre victoriosa y placentera aventura de leer.

Los libreros participantes en el IV Salón del Libro Antiguo son: Librería Arenal 21 (Madrid), Asilo del Libro (Valencia), Luis Bardón (Madrid), Carmelo Blázquez (Madrid), Guillermo Blázquez (Madrid), Casals (Barcelona), Antonio Castro (Sevilla), Salvador Cortés (S.L. de El Escorial. Madrid), Luis Crespí (Madrid), La Escalinata (Madrid), Gonzalo Fernández Pontes (Madrid), El Filobiblión (Madrid), Fomento (Madrid), Emilio Gómez Santander (San Sebastián), La Ilustración (Madrid), Ízaro (San Sebastián), Libros Madrid (Madrid), Paul Orssich (Londres. Inglaterra), Perellón (Madrid), Manuel del Pino (Barcelona), José



Estarán también presentes, con obras encuadernadas, los maestros Ángel Camacho y Jesús Cortés

IV Salón del Libro Antiguo

Porrúa Turanzas (S.L. de El Escorial. Madrid), del Prado (Madrid), Santiago (Madrid), Balagué (Barcelona), Luces de Bohemia (Zaragoza) y Perelló (Barcelona).

El Salón del Libro Antiguo, animado por un decidido propósito selectivo en su oferta, presenta y ofrece documentos, manuscritos, grabados, incunables y libros en fecunda calma, incitante de momentos abiertos a la paz del espíritu, siempre necesitado del silencio y de tiempo. Así, entre los más de quince mil ejemplares expuestos, joyas bibliográficas que coleccionistas, bibliófilos y público visitante podrán encontrar están: «Vidas de los filósofos más ilustres», de Diógenes, editado en Madrid, en 1792; «Tratado completo de la ciencia del Blasón», de M. Costa y Turell, editado en Madrid, en 1858; «Primera parte de la crónica general de España...», de Antón Beuter, editado en Valencia, Imprenta de Pedro Patricio Mey, en 1604; «Advertencias históricas», de Luis Salazar y Castro, editado en Madrid, Imprenta de Matheo de Llanos, en 1688; «Morales de Plutarco», de Diego Gracián, editado en Salamanca, en 1517; «Instrucción de mercaderes muy provechosa...», de Saravia de la Calle Veronense, editado en Medina del Campo, por Pedro de Castro, en 1547.

Los libreros participantes en el salón llevan también un extenso «repertorio» de Quijotes, obra muy demandada por coleccionistas, cervantistas y público general. Las ediciones más cotizadas son, siempre, las ilustradas.

En la amplia relación de títulos que se ofertarán en los veintiséis stands, se encuentran: «Repertorio universal de todas las leyes destos Reynos de Castilla...», de Hugo Celso, obra editada en Medina del Campo, por Juan María de Terranova, en 1553; «Recopilación de todas las obras...», de Alonso de Orozco, que vio la luz en Valladolid, en la Imprenta de Sebastián Martínez, en 1554; «Diccionario biográfico de artistas valencianos», del barón de Alcahalí, editado en Valencia, por Domenech, en 1879; «Epitome de la elocuencia española. Arte de discurrir y hablar», de Francisco Joseph Artiga, obra publicada en Madrid, Imprenta A. Mayoral, 1771.

Es muy recomendable buscar paciente entre los distintos stands. Se pueden encontrar títulos tan intere-